

TERRA y LIBERTAD



Barcelona, 15 de Agosto de 1931

SEMANARIO ANARQUISTA

Año II - Núm. 26 - 15 CENTIMOS

¡Por la Revolución!

LAS CENSURAS DEL ENEMIGO

Está puesto de moda dirigir ataques al anarquismo. Esa F. A. I. ... Los parlamentarios la censuran acremente. Los gobernantes dicen de ella lo que no dirían dueñas. La Prensa hace coro y lanza al aire las flechas de sus diatribas. Y siguen parodiando tanta farsa, los políticos y politiquillos de armas tomar.

No es la primera vez en nuestra Historia que el anarquismo ha sido llevado a las Cortes, sacado al público y puesto en boca de charlatanes como chupa de dómine.

Cosechamos censuras por doquier. Impera la egeguera y el oficialismo. En nosotros no hay las cobardes dobleces. Y, claro está, somos la excepción en esta España política de compadrazgo y favoritismo inconcesables.

¿Qué se nos censura? ¿Cómo se nos ataca?

Quiéren nuestros enemigos que les hagamos caldo gordo, renunciando a nuestras más preciadas cualidades revolucionarias y teóricas. Quiéren que les sacrificemos la influencia y substancialidad que los anarquistas hemos dado al movimiento obrero y social. Lo quieren porque así les conviene a ellos, que son ni más ni menos que la propia burguesía y autoridad.

El procedimiento a que echan mano es bien ladino, acusándonos de mil tonterías, desfigurándonos y presentándonos como no somos. (Y eso que ya llevamos el demonio en el cuerpo.)

DE LA CENSURA A LA REPRESION

Ha habido unas semanas de jaleamiento público. Los gobernantes han hecho el imbécil contra nosotros preparando el ambiente.

Informes parlamentarios. Declaraciones a los chicos de la prensa. Notas oficiales. Inventiones. Complots... La avalancha que se les iba encima... Todo lo justificable, todo, para provocar una reacción popular, sobre todo política-burguesa y poder echarse como tohos sobre la abrida revolucionaria que representa el anarquismo.

Y ya tenemos la represión. Primero un

decreto-ley contra nuestro movimiento, letra que falla. Después el espíritu de aquél imperando por todas partes, sañudamente, en infame terror blanco.

Detenciones y clausuras en Madrid. Idem en Levante. Idem en Asturias. Idem en Galicia. Idem en las Castillas. El terror, no blanco, sino negro, muy negro, en Andalucía, donde la tragedia será inborrable. Lo mismo en Cataluña, donde se está batiendo el record de la infamia contra camaradas nuestros.

En la Barcelona de Maciá se realiza, por encima de la Generalidad, lo que quiere el Estado central. Ahí está el Prat que chorrea sangre. Y en la misma capital se nos prohíben mítines, la fijación de carteles, la difusión de manifiestos y la actuación de cuanto huele a anarquista. Ahí está la represión de que es objeto la Comisión de Defensa Económica, a petición de los burgueses de la Cámara de la Propiedad. Y por ahí corren los sabuesos del orden, a la busca y captura de las Juntas cuyos organismos tienen planteados conflictos de alguna gravedad. Además, diariamente los idiotas guardias de asalto cometen fechorías, cargando contra multitudes que protestan pacíficamente o que piden ¡trabajo y libertad!

TERROR PANICO A LA REVOLUCION

Las esferas se commueven sacudidas por los estremecimientos y balances de la economía burguesa. Esta misma ha producido el fatal desequilibrio e inminente caída de sus sistemas. Y ahora se asusta con terror panico.

La burguesía acusa al proletariado de abusar de la situación social. Le recrimina sus huelgas y movimientos vindicadores. Quiere, vamos, que mientras ella se regodea y revuelva en el dinero que roba, aquellos se resignen a morir de hambre.

No hay, señores, economía nacional. Hay explotación e interés burgués. Vivimos agobiados los productores por una economía capitalista, cuyo mejor defensor es el Estado.

¿Qué, pues, de comón tenemos los pobres con el Capital y el Poder? En consecuencia, nuestros movimientos son ne-

sarios y lógicos. Más lógicos aun por la finalidad libertaria que les damos.

¿Os ha asustado la declaración natural de un proletariado que manifiesta, como el Fabril, sus aspiraciones en tal sentido?

Se recurre a la fuerza judicial para acallar estas voces humanas. El gobernador lanza balandronadas fulminantes contra los comunistas libertarios. El Estado por encima de todos...

Y bien. Ese terror a la Revolución que insensiblemente se está haciendo, a veces con gallardas gestas, es muy propio de burgueses y estatistas.

Como reacción propia de ese mismo panico, se vociferó que la autoridad impondrá, pese a todos, los principios del orden, la propiedad, el esquilaje, la traición y no sabemos cuantas cosas más.

Pero nosotros no nos pararemos en nuestro camino. La revolución social o del pueblo, tampoco, pasando por sobre tirios y troyanos.

¡ALERTA CONTRA LA POLITICA!

Lo ha declarado la Izquierda Catalana: haremos una política de infiltraciones y superación en el movimiento obrero catalán para sacarlo del caos anarcosindicalista.

Han dicho más: tenemos más predicamento entre los trabajadores que el sindicalismo y el anarquismo juntos.

Se ha iniciado ya esa política con la aparición de «El Pueblo», periódico de la Generalidad, del «Estat Catalán» y de la «Esquerra Catalana».

Poderosa empresa, cuenta con todos los medios para vencer, incluso con el de la fuerza que da la conquista del Poder.

Vuelve el antiguo pugilato entre la Solidaridad Catalana y el Pacto de Solidaridad. La primera, obra de los capitalistas y magnates de la política. El segundo, manifestación de nuestro movimiento.

A nada tenemos. Ni siquiera a los sindicalistas, que dejan hacer y pasar a esos politicastros republicanos.

El anarquismo tiene hondas raíces en Cataluña. Tiene larga historia ejemplar. Es, además, un ideal social que nadie ni nada podrá vencer ni gozar un palmo de terreno.

Hay también una cuestión humana que nadie sino el anarquismo puede solucionar: la igualdad de derechos y deberes, la justicia, la libertad, el pan nuestro de cada día y el trabajo para todos.

Hay más. Una conjuración de elementos históricos, económicos, sociales, morales, humanos, está condensando la revolución del pueblo que establezca principios generales y equitativos que salten del marco de la política y que entran en el cuadro infinito del anarquismo.

Con todo, hemos de vivir muy atentos contra la politiquería y sus confabulaciones, las cuales tiempo ha vienen maleando un poquito al movimiento confederal que los anarquistas creamos, alimentamos y defendemos a capa y espada, contra viento y marea.

La complicidad de la «Esquerra» con el gobierno burgués, su condición burguesa misma, y su manifiesta incapacidad para solventar los problemas de la hora, nos hace denunciarla públicamente a la luz de los productores y de los hombres que aman verdaderamente al pueblo.

ANDALUCIA EN LUCHA SINGULAR

No han pasado las jornadas andaluzas. Sobre los rescollos de las primeras, vuelven las segundas.

Andalucía sufre cruel opresión. La C. N. T. ha sido arrojada a la ilegalidad. Todo el movimiento social manumisor yace clandestino. El simple carnet confederal es requisado y basta para que los del O. P. cometan el crimen.

Ahora, tras las primeras jornadas, viene el castigo a los vencidos que pueblan las cárceles.

Procesos, juicios, sentencias y hombres a presidio...

La solidaridad clama allí a voces. Hay que acudir en auxilio de aquellos hermanos. Hagámoslo!

Los no vencidos no se someten tan fácilmente. Quiéren libertad, poseer dignidad, gozar de bienestar. Quiéren dejar de ser esclavos para ser hombres. ¡Hombres!

Vuelven a la lucha. Las huelgas generales—un sí es o no es revolucionarias—se suceden con rapidez y ejemplaridad. Van, como fueron, a la lucha porque quieren la emancipación.

Allá han adquirido gran conciencia histórica de sus destinos. Allá saben lo que necesitan, lo quieren...

En aquellos campos está germinando la idea del anarquismo, ha tiempo sembrada con tesón.

¿Volverán a sorprendernos los acontecimientos de Andalucía?

¿Volveremos a llegar a decir que llegaremos tarde en su ayuda?

Andalucía es una revelación para muchos. Para nosotros, es la región que se adelanta.

¡Estamos prestos a abrazarnos con ella para luchar, vencer o morir!

¡Viva la solidaridad revolucionaria de los pueblos!

¿QUE ES LA F. A. I.?

La Federación Anarquista Ibérica—internacional de hecho o por su ideal universalista, nunca de derecho, ni nombre, pese a Maura, Galarza y sus corifeos—tiene sus antecedentes en aquella Alianza de la Democracia Socialista—internacional de hecho y de derecho—que fundó en Ginebra el genio revolucionario y altamente moral de Bakunin.

La Sección española creó el fuerte movimiento obrero del siglo pasado y aquel otro netamente libertario que dió a Es-

paña pensadores, sociólogos, educadores, artistas, sabios, poetas, humanistas, mártires y héroes por una idea.

El progreso liberador de España se debe, en su mayor parte, a esos hombres y revolucionarios en lucha tenaz—en revolución permanente—contra la reacción entronizada en el Estado español.

El tiempo, las experiencias, las enseñanzas y las definiciones del progreso y de las ideas sociales, ha determinado una superación en los mismos substantivos. Hemos renovado los nombres. Hemos perfeccionado los métodos de lucha ideal. Hemos dado mayor vía libre a la emancipación de los laboriosos. Y hemos abierto todo el panorama, todo el horizonte, de las cosas a la humanidad.

La F. A. I. es el movimiento consciente de lo mejor y más sensible del proletariado y de los hombres libres. Toda la sentimentalidad, toda la inteligencia y todo el idealismo de los forjadores del Progreso está en ella.

En presencia de los principios anacrónicos de la explotación del hombre por el hombre, de éste por la máquina y de la opresión del Estado, el anarquismo sueña con transformar los medios sociales existentes, cambiar los ambientes, renovar los valores de la actual Economía, Moral, Política, Ciencia, Ley, Justicia, etcétera, etc.

La lección de cosas históricas nos ha enseñado que todo eso es pura y simplemente burgués, hecho para la mejor consolidación del capitalismo y la autoridad. Y esa misma lección nos enseña que sólo desde posiciones totalmente contrarias es desde donde se puede y debe combatirle.

En consecuencia, he aquí que hemos elaborado la organización ideológica tendente a la supresión de todo ese tingla-

(Continúa en la página siguiente)

Nuestro programa

1.º Abolición de la propiedad privada de la tierra, de las primeras materias y de los instrumentos de trabajo, a fin de que nadie pueda tener modo de vivir explotando el trabajo ajeno, y teniendo todos los hombres garantizados los medios de producir y vivir, puedan ser verdaderamente independientes y puedan asociarse a los demás libremente en vista del interés común y conforme a las propias simpatías.

2.º Abolición del gobierno y de todo poder que haga ley y la imponga a los demás, o sea: abolición de las monarquías, de las repúblicas, de los parlamentos, de los ejércitos, de las policías, de las magistraturas y de todas las demás instituciones dotadas de medios coercitivos.

3.º Organización de la vida social mediante la obra de libres asociaciones y federaciones de productores y de consumidores, hechas y modificadas a tenor de la voluntad de los componentes, guiados por la ciencia y la experiencia y libres de toda imposición que no derive de las necesidades naturales, a las cuales, vencido el hombre por el sentimiento de la misma necesidad inevitable, voluntariamente se somete.

4.º Garantizados los medios de vida, de desarrollo y de bienestar a los niños y a todos los que no estén en estado de proveer a sus necesidades.

5.º Guerra a las religiones y a todas las mentiras, aunque se oculten bajo el manto de la ciencia. Instrucción científica para todos hasta en su más elevado grado.

6.º Guerra al patriotismo. Abolición de las fronteras; fraternización de todos los pueblos.

7.º Reconstitución de la familia, de modo que resulte de la práctica del amor, libre de todo vínculo legal, de toda opresión económica o física, de todo prejuicio religioso.

Este es nuestro ideal.

